

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



EL CENCERRO

Cencerrada 120

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1899

LA CRISIS CHICA

—Ya has visto, Liberto, el resultado de la crisis ministerial que tanto celebrabas tú el otro día. Lo menos te habías figurado que se habían acabado ya los sacristanes en el ministerio.

—¡Calle osté por Dios, nostramo! Mire osté que hacer una crisis menisterial tan sólo pa atizarle un sartenazo al general cristiano! Después de too no ha estao mal

empleao, pero debió alcanzar también á toos los acólitos de la parroquia.

—Déjate, hombre, que todo se andará si la vara no se rompe.

—No lo crea osté. Nos hemos desecho de un sacristán, y ya tenemos otro. Hemos perdío un Camilo, y nos encontramos con un Marcelo. Aquel asistía á los cónclaves de Chamartín de la Rosa, y éste también. ¿Qué hemos ganao ni qué hemos perdío en materia frailuna?

—Yo creo, Liberto, que el hermano Azcárraga es más formal que el general

cristiano. ¿Sabes tú que don Marcelo ha-
ya bailado nunca?

—Eso no implica na, nostramo, pues si
no bailó antes, pue bailar ahora, y el re-
sultao será el mesmo. Lo que hacía falta
es que bailaran toos los monagos de coro-
nilla.

—Ahora verás tú cómo marchan las
cosas de otro modo. El general cristiano
era un pajarraco de mal agüero, y nadie
podía estar tranquilo con él. Ya viste el
belén que armó noches pasadas para que
algunos oficiales y tú fuerais á visitarle.
Por esas salidas de pie de banco le ha
vuelto la espalda todo el mundo. ¡Hasta
Durán y Bas y Pidal le negaron á última
hora, como San Pedro negó á Cristo!

—Sí, señor, lo negaron, pero fué pa
conservar el turrón por algún tiempo más.

—Debilidades humanas, Liberto.

—No, señor; hipocresías sacristanes-
cas.

—Sea como quiera, ahora está ya ase-
gurada la cuestión de las economías, que
era el caballo de batalla.

—Tan asegurará está ahora esa cuestión
como antes. ¿Osté cree que va á votar
don Marcelo contra el culto y clero?

—¡Hombre, tanto como eso!...

—Pus no empezando por ahí no se hará
nunca na güeno.

—Eres feroz para la gente de nuestra
clase.

—Es que sé dónde le aprieta el zapato
á la nación. Aunque se suprimieran las
clases pasivas, y el ejército y la marina y
os empleaos y toa la órdiga, no adelan-
taríamos na si quedaban como hoy están
los curas y las monjas, los frailes y los je-
suitas, porque ellos solos bastarían pa
chupar al país hasta la quinta esencia.

—¿De modo que en tu concepto no he-
mos ganado nada con la crisis chica?

—¡Qué hemos de ganar! Mientras en
España esté el panderero en manos de los

conservadores y de los fusionistas, no ha-
bremos curao de una pata cuando empe-
zaremos á renquear de la otra.

—Pues, hijo mío, pidamos á Dios que
sobrevenga una crisis universal, ya que
las parciales no dan aquí resultado alguno.

¡Dios santo, Dios soberano!
envíanos una crisis
que no deje un *sacristmóchis*
ni tampoco un *fusionitis*.



Más que corren estos prójimos,
y eso que corren muy bien,
han de correr los tunantes
cuando toquen á correr.

En el Hospital provincial de Málaga,
hay una monja llamada Sor Reverdy, que
parece se las tiene tiesas con el Director
del establecimiento y con todo bicho vi-
viente.

¿Que da el Director una orden? Pues
ella la deja en seguida sin cumplimiento.
¿Que dejan una manda en beneficio del
hospital? Pues ella la distribuye á su an-
tojo.

Según dice un periódico, se le entrega-
ron 30.000 pesetas para hacer un pabe-
llón, y el pabellón no se ha hecho; la Cruz

Roja le dió 20.000 pesetas para atender á los repatriados, y éstos sólo fueron obsequiados con arroz y boquerones, y como producto de una corrida de toros recibió 13.000 pesetas, mas otras cantidades de consideración de donativos particulares, sin que sepa nadie la inversión que se ha dado á esos fondos.

Además dicha *sor* explota la huerta del establecimiento y las vacas, cerdos, gallinas y otros bichos de que ha llenado aquello.

¿Y aún habrá quien diga que Sor Reverdy es tonta?

El mejor día levanta el vuelo de Málaga y va á parar á Francia, hablando mal de los españoles, por supuesto.

Yo no sé cuándo este pueblo va á ver las cositas claras, ni cuándo procurará quitarse á coces la albarda.



—Consuélate, hija mía. Esta es la espada que el general cristiano regaló á la Virgen del Pilar, y ella le vengará del escobazo que acaban de sacudirle.

—Me parece, padre, que esa espada ha debido perder su virtud desde que los aragoneses quisieron tirarla al Ebro.

Dice Sagasta que pronto volverá él á mandar.
¡Vaya usted á saber á quién querrá ahora traicionar!

En la feria que se ha celebrado en Coria del Río ha sido rifado el *Corazón de Jesús*.

Las papeletas para la rifa se vendían en una barraca, bendecidas de antemano con todas las reglas del arte; y como enfrente de aquella tienda bendita se estableció otra tienda profana, con permiso de la autoridad competente, mandó el alcalde cerrarla para evitar la competencia.

Pero ¡ay! el público llevó á mal esta determinación alcaaldesco-sacristana, y ya no hubo quien se acercara al Corazón de Jesús, como no fuera por ver á las señoritas que expendían las papeletas!

Yo no sé cómo Jesús, que es todo bondad y amor, sufre que públicamente se venda su corazón.



—La otra vez me quedé sin empleo porque me encontró muy gordo el general cristiano, y ahora me va á pasar lo mismo por no haber hecho ministro al director de El Imparcial. ¡Tendré yo sombra!

Durán y Bas ha prometido no volver á hablar de sus aficiones regionalistas... mientras sea ministro.

¡Oh, fuerza del turrón, á lo que obligas!





Cargado como una acémila de jamones y chorizos, pavos, huevos, pollos, queso, perdices, truchas y vino, vuelve este fraile al convento con el mayor regocijo, por haberse dado bien la pesca en el pueblecillo de donde viene; pues todo lo que conduce es debido á la fe, sin que por ello soltara él un perro chico.

Celebrando iba ya el hombre el resultado magnífico de tan buena expedición, y el excelente apetito que, al verle, los otros frailes sentirían de improviso, cuando alzáronse dos sombras ocultas detrás de un risco, diciendo:—¡Deja la carga ó te desollamos vivo!

Rugió el fraile al oír esto, mas como vió luego el brillo

de dos navajas, dejó la menestra en el camino y salió á campo traviesa renegando hasta de Cristo.

En un apreciable colega de Bilbao ha leído Liberto lo siguiente:

«Hace algunas noches, fué hallado tras la Academia politécnica en el Ensanche, un curita que se dedicaba en aquellos momentos á dar lecciones de moralidad á una agracida joven.

»El sereno le impuso una multa de 2'50 pesetas, por ejercer estas funciones al aire libre.»

Y dice el Lego:—Me parece á mí que no le pudo salir la cosa más barata. A no ser que el sereno le atizara después cuatro estacazos, que es por donde debió empezar.

Parece que una bandada de blancas monjas han levantado su vuelo de Irlanda, y andan ahora revoloteando por Vizcaya en busca de un sitio á propósito para hacer el nido.

Si el general cristiano estuviera aún en el poder pronto tendrían palomar esas pobrecitas; pero es seguro que su sustituto no las desamparará tampoco.

[Pues no faltaba más!

Del *meeting* que se celebró en el Circo de Colón noches pasadas ha resultado el nombramiento de una Comisión que promete hacer muchas y muy buenas cosas en obsequio de la Niña.

Dios la ayude en su buen deseo, á ver si puede librarnos pronto de cucarachas y gateras.

Dicen que de bodas anda ahora Silvela.

¡Buena mano tiene para sacar lluecas!



Carta de Fray Liberto al general Camelo.

Mu señor mío: Se lo venía diciendo á osté y osté no quiso hacer caso de mis legos consejos. ¡Tome osté ahora tripita!

Toos aquellos belenes de los frailes, de las monjas, de los jesuitas, de las espás á la Virgen y de los bailes al diablo, no podían menos de acabar en punta.

Ya ve osté: hasta Durán y Bas le ha dicho á última hora que iba osté errao. Osté no ha salío del menisterio: á osté le han echao de allí como á un panoli. Cualquiera quinto llegao del pueblo hubiera tenío más pesqui que osté.

¡Cómo se reirán de osté ahora los jesuitas! Ellos tan listos y tan mal intencionaos, y osté tan corto y tan candidote!

Se me desfigura, miseñor don Camelo, que debe osté cortarse la coleta como hombre pulítico, como melitar y como cristiano, pues en mi conceuto ni sirve osté pa lo uno ni pa lo jotro. Dedíquese osté al baile, y acaso pueda osté conquistar como artista coreográfico los laureles que no alcanzó como artista pulítico. ¡Quién sabe si cultivando el género, llegaría osté á ser un gran bolero!

No se haga osté ilusiones pa el porvenir, porque los hombres que caen como osté ha caído, no se levantan más y están patas arriba toa su vida.

Con expresiones al Padre Montaña y á la parienta, queda entonándole el responso correspondiente su afectísimo seguro servidor

FRAY LIBERTO.



EPITAFIOS

I

Aquí reposa *Camelo*
el gran general cristiano.
Murió como merecía,
inconfeso y pataleando.

II

Deten el paso, viajero,
y reza sobre esta fosa,
donde yace un avechucho
sin pico garras, ni cola.

III

El heroe de Parañaque
descansa en esta mansión;
se quería comer al mundo,
y lo mató un escobón.

—De modo, nostramo, que ahora nos vamos á aliar con Rusia, Francia, Alemania y too el globo terrestre en contra de Inglaterra?...

—Esas voces corren, Liberto; pero yo creo que acabaremos por quedarnos en casa como *Cachupin*.

—Sí, señor; la pulítica que más nos conviene es la de Cánovas y Sagasta, pa ir otra vez á dar de cabeza en Santiago de Cuba y en Cilimprinas.

—Ten presente que no tenemos elementos para nada.

—Menos tiene Portugal, y sin embargo ha buscado ya quien le guarde las costillas.

—Lo cual le costará un poquito caro.

—Más caro nos ha costado á nosotros el aislamiento en que nos metieron el señor Antonio y el señor Mateo, á quienes se lleven los demonios.

—Amén, hombre, amén.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Al saber que don Camelo
las uñas había doblado,
los cuervos y las cotorras
furiosamente graznaron.

En el circo de Colón
nos reunimos la otra noche
y obsequiamos á la Niña
con piropos, vivas y oles.

Antes de ahora siete diáconos
formaban el ministerio,
y hoy lo forman seis in sacris
y un motilón medio lego.

LO DE VICALVARO

Amigo Liberto: Pongo en tu conocimiento que no ha sido posible saber el día en que se celebró la subasta de las fincas de Petra Pinilla, ni señalar perío-

dico alguno en que aquélla se anunciase, en razón á que todo ello se hizo á cencerros tapados, á espaldas de la ley y sin que nadie supiera nada, á excepción del Administrador que tiene en Vicálvaro la D... de..., el cual las adquirió, como fuese, para sus dos hijos Juan y Eugenio Rueda y sobrino político Fermín Manzano, cuya Trinidad sin Dios los viene disfrutando pacíficamente, sin que al Ayuntamiento, que es el dueño de aquéllas, se le haya abonado un solo céntimo.

Te digo, Leguito, que aquí hay muchos sapos y culebras, que tendré yo el gusto de ir espantando para que tú les toques EL CENCERRO de la manera que sabes hacerlo.

Tuyo siempre

Un golilla.



—Pues, señor, las noches y las mañanas empiezan á estar frescas y mi indumentaria deja bastante que desear. Yo voy á ofrecer mi apoyo al general cristiano, ahora que necesita gente, á ver si se escurre y me da para una capa.

LOS CONEJOS

La guardia civil sigue guardando los conejos de la Marquesa de Cubas, mientras los malhechores campan por sus respetos por esos mundos de Silvela.

Y eso que la Marquesa tiene un guarda viejecillo llamado el *Serrano*, que es el bicho más malo que nace y muy capaz de guardar él solo todo el monte, pues le pega un tiro al lucero del alba si se acerca allí. Siempre fué malo el tal *Serrano*, pero desde que el Marqués le dejó al morir 1.000 pesetas, se ha vuelto peor, sin duda por hacer méritos para que al morir la Marquesa le deje otras 1.000 *beas*, y así sucesivamente.

Lo cierto es que teniendo dicha Marquesa un guarda tan morrocotudo, no se explica el hecho de que la guardia civil se ocupe en guardar conejos en la Moraleja con gran perjuicio de los pueblos de Hortaleza, Fuencarral y Alcobendas.

¿Hasta cuándo va á durar eso, señor Director general de la Benémerita?



Si vuelvo á ver por aquí
al pillo del sacristán,
te voy á dar, Filomena,
un feroz tantarantán.

Cada vez profundiza más tu herida,
Cada vez son mayores los ultrajes...
*¡Despierta, España, que si estás dormida
Te van á devorar estos salcajes!*

No lo querrán ustedes creer, pero á un
ciudadano que tenía que ausentarse tem-
poralmente de Toledo y no sabía á quién

confiar una hija suya joven y guapa, se
le ocurrió lo peor que ocurrírsele podía,
que fué entregar la joven á un presbítero
para que se la guardara, según dicen los
periódicos de aquella localidad.

Eso sí, cuando regresó el ciudadano y
vió el estado en que su hija se encontra-
ba, parece que cogió un garrote y en ple-
no Zocodover le abrió la cabeza al reve-
rendo.

Y digo yo: ¿No merecía él también un
buen estacazo por haber ido á poner la
paloma en el pico del gavilán?

Encargar á un berrendo

la guarda de una niña,

es poner la raposa

á guardar las gallinas.



Al saber que Polavieja
liquidado había ya,
se vió este cuervo atacado
por una necesidad.

Después de haber suspendido las garan-
tías constitucionales en Vizcaya y en el
Ferrol, se dispone el gobierno á suspen-
derlas en Cataluña, según se dice.

Ya verán ustedes como después le toea
el turno á Aragón, luego á Valencia, des-
pués á Andalucía, y en seguida á Madrid.

Nada, caballeros; tenemos que vivir en
estado de guerra permanente.

Estos gobiernos no dan de sí otra cosa
ni aprovechan para más.

Miranda de Ebro, 5 Octubre 1899.

Amigo Liberto: He recibido un documento que dice así: «Aviso á todos los vecinos de Miranda, y lo aviso bajo mi responsabilidad, que pueden llamar ladrones ante testigos, ante la guardia civil, ante el mismo juez de instrucción y ante la ley, á todos los mencionados en EL CENCERRO con motivo de los robos de Portilla y Fontecha.»

Me parece, carísimo hermano, que no se puede hablar más claro; pero así y todo nadie se avergonzará ni nadie restituirá un céntimo de lo robado.

Yo no sé qué va á ser preciso hacer con esos bribones para sacarlos de sus casillas.

Sabrás como *Siete Sábanas* anda ahora tras de hacer cura á un hijo suyo, sin duda con los 8.000 reales que ofreció á Felipe Casado y que luego no le dió, no quitándole la vida por añadidura, merced á la intervención de Ignacio Martínez que se compadeció de él. Figúrate tú la clase de curiana que va á salir, si saca el hijo las relevantes prendas de su papá.

El célebre Félix Rámila y sus compañeros de glorias y fatigas andan aconsejándose del escribano que entendió en la causa que se sobreesayó, el cual opina que no debe hacerse caso de nada de lo que se diga acerca de lo de Portilla. Este *escriba* se encuentra en una situación bastante deplorable, desde que, según dicen, le llevó un caballo de espadas 1.500 duros que puso á una sota de bastos, allá por aquellos tiempos en que Félix y Jorge tenían afición al uniforme de la guardia civil, y no le vendrá ahora mal si le toman por consejero áulico. En la causa que se sobreesayó por el robo de Portilla hay sapos y culebras mil, según dicen los que la han visto, y de los testigos que entonces declararon hay ahora 23 que están deseando volver á declarar para que les puedan oír hasta los sordos.

Yo no sé lo que va á ocurrir aquí si esa causa, y la de Fontecha, y la del quinquillero no se incoan de nuevo y se envía á presidio á los que todo el mundo señala como autores de dichos robos, porque no es posible que el honrado pueblo de Miranda se acostumbre á vivir entre ladrones sin escupirlos á la cara cada vez que los encuentre á su paso.

Para concluir esta carta te voy á dar una noticia política. Los agentes de don Carlos andan buscando un depositario de los fondos que recauden en esta región para empezar la campaña; y se dice que alguien les ha propuesto á un

tal Dulanto, que ya lo fué cuando la última guerra; pero como dió la casualidad de que se extraviaran entonces 25.000 duros, se cree que don Carlos no accederá á los deseos de esas buenas gentes.

El procurador Ortega no ha dicho todavía dónde guarda los cuartos de doña María Santos Abadía.

Tuyo siempre,

FRAY COSME.

PASATIEMPOS.

CHARADITA

Mi *prima tres* es un bicho,
mi *dos tercia* un animal,
y con *prima dos* obsequio
á *todo* que es resalá.

FUGA DE VOCALES

B.sc. In.s.11.
tr s p..s .l g.t.,
tr.s p..s l. b.sc.
y t.n. c..tr.

FUGA DE CONSONANTES.

U. .o.o . u.a .o.a .e .i.a.o.
. a.o. .a..a .a .ue..e .e .u.a.o.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Cabaña*.

A la fuga de vocales:

Pajarito lisonjero
no te comas las cerezas,
pues si te cojo y te mato
no vengas luego con quejas.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATÍRICO

Da una encerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo